

# El Poder y la naturaleza política: el caso del Covid-19

## Power and political nature: the case of Covid-19

Juan Francisco Montalvo Cantú



**Juan Francisco Montalvo Cantú**

Universidad Panamericana de México

[jfranciscomontalvo@gmail.com](mailto:jfranciscomontalvo@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0001-5943-9443>

Recibido: 14 - 04 - 2024

Aceptado: 18 - 05 - 2024

Publicado en línea: 29 - 06 - 2024

### Cómo citar este texto

Montalvo Cantú, J. F.. (2024). El Poder y la naturaleza política: el caso del Covid-19. *Conocimiento y Acción*, v. 4, n. 2, pp. 1-10. <https://doi.org/10.21555/cya.v4.i2.3105>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution -NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.



## Resumen

El artículo reflexiona sobre la naturaleza política del hombre y su relación con el poder político en algunas de sus diferentes facetas, ubicándose en el contexto de la pandemia de Covid-19, las medidas sanitarias que se tomaron, y el posterior retorno a la “nueva normalidad” para señalar cómo, a pesar de los intentos del poder objetivado por expandirse, la libertad humana siempre resurge limitando los avances del control político. Se argumenta que el ser humano es intrínsecamente político, buscando vivir en comunidad y desarrollarse plenamente en ella. Basado en Byung-Chul Han, José Antonio Marina y Michel Foucault, se define el poder como la capacidad de convertir proyectos individuales o colectivos en realidad, mientras que el poder objetivado (concepto tomado de Bertrand de Jouvenel, denominado por este como “Poder”) se presenta como una entidad autónoma que busca expandirse y perpetuarse a través del aparato de gobierno. Se introduce el concepto foucaultiano de biopoder, como la capacidad del poder para controlar y regular los cuerpos individuales y la población en su conjunto. Se discute por qué el poder objetivado renunció al control total sobre los cuerpos durante la pandemia, argumentando que la naturaleza política del hombre y la resistencia a las medidas extremas de control, junto con las repercusiones económicas negativas y el descontento popular, llevaron a este a retractarse. Se advierte sobre la posibilidad de que el poder objetivado busque establecer formas más sutiles, pero igualmente efectivas de control en el futuro, aprovechando la falta de conciencia política de la población.

*Palabras clave:* Pandemia; política; poder; naturaleza humana; biopoder; libertad; dominación.

## Abstract

The article reflects on the political nature of man and his relationship with political power, in some of its different facets, placing it in the context of the Covid-19 pandemic, the health measures taken, and the subsequent return to the “new normal” to point out how, despite the attempts of objectified power to expand, human freedom always resurfaces, limiting the advances of political control. It is argued that human beings are inherently political, seeking to live in community and to develop fully in it. Based on Byung-Chul Han, José Antonio Marina and Michel Foucault, power is defined as the capacity to convert individual or collective projects into reality, while objectified power (a concept borrowed from Bertrand de Jouvenel, although he calls it Power) is presented as an autonomous entity that seeks to expand and perpetuate itself through the apparatus of government. The Foucauldian concept of biopower is introduced, as the capacity of power to control and regulate individual bodies and the population as a whole. It is discussed why objectified power relinquished total control over bodies during the pandemic, arguing that the political nature of man and resistance to extreme measures of control, along with negative economic repercussions and popular discontent, led it to retreat. He warns of the possibility that objectified power will seek to establish more subtle but equally effective forms of control in the future, taking advantage of the population’s lack of political awareness.

*Keywords:* Pandemic; politics; power; human nature; biopower; freedom; domination.

## Introducción

A finales de 2019<sup>1</sup> comienzan a extenderse por China casos de neumonía viral que desafían a los médicos, sus síntomas no se han visto antes y al cabo de un par de días los casos ya se cuentan en las centenas, el gobierno chino trata desesperadamente de evitar que la información se extienda, todos sus esfuerzos son en vano<sup>2</sup>. Para inicios del 2020 el virus ya se encuentra presente en toda Asia, en un par de semanas el virus ya se ha extendido a América y a Europa. La pandemia del SARS-COV-2, el denominado COVID-19, ha comenzado<sup>3</sup>.

Corea del Sur es el primer país en cerrar sus fronteras. El 23 de enero China decreta un cierre masivo en las provincias de Hubei y Wuhan, los controles se extenderán poco a poco; para marzo la mayor parte de los países ya han implementado medidas que van desde el cierre de fronteras hasta el confinamiento total de la población. Las respuestas de pensadores de todo el espectro político no se hacen esperar, se ve en la pandemia el instrumento de las élites globales (de derecha o de izquierda dependiendo las filias y fobias de cada uno) para controlar a la humanidad.<sup>4</sup>

A cuatro años de estos acontecimientos, cuando los países del mundo han levantado sus restricciones, aunque con nuevas cepas evolucionando cada determinado número de meses<sup>5</sup>, parece que el riesgo ha pasado. Los ciudadanos rápidamente regresaron a su vida cotidiana, con el beneficio del trabajo y el estudio online, y la traumática experiencia se convirtió en el ideario colectivo en un “curioso” acontecimiento; por su parte la clase política dirigió su atención a otros temas y la discusión se centró en el nuevo periodo de conflictos que estalló a partir del 2022 y que hasta la fecha no se detiene.

¿Puede que todo sea tan sencillo? ¿Acaso la pandemia del Covid 19 no dejó ningún tipo de lección o secuela política, social o cultural más allá del trabajo remoto? ¿Qué sucedió con aquellos que vieron en la pandemia el ejemplo paradigmático del control estatal? El propósito del presente es volver la vista a la experiencia pandémica y extraer alguna lección política sobre ella, en este caso el papel que el poder objetivado y la naturaleza política tuvieron en la crisis y en su eventual resolución, la cual distó, aparentemente, del escenario de control autoritario que tanto se discutió en su momento.

Para aproximarnos a una respuesta es necesario analizar dos puntos focales, así como su intersección en el caso concreto de la pandemia de Covid 19: La naturaleza política del hombre, como forma perfecta de vida, y la naturaleza expansiva y dominadora del poder objetivado, caracterizada por la sumisión y control de los individuos.

1 David L. Roberts, Jeremy S. Rossman y Ivan Jarić, “Dating First Cases of COVID-19”, *PLOS Pathogens* 17, n.o 6 (2021): e1009620, <https://doi.org/10.1371/journal.ppat.1009620>.

2 John Ross Wandler, “Misleading a Pandemic: The Viral Effects of Chinese Propaganda and the Coronavirus”, *Join Force Quarterly*, n.o 104:32-34; BBC, “Coronavirus: What Did China Do about Early Outbreak?”, 8 de mayo de 2020, <https://www.bbc.com/news/world-52573137>; Marta Gębska y Monika Krukowska, “COVID-19 Implications for China’s National Security”, *Security and Defence Quarterly* 37, n.o 1 (2022):58-60, <https://doi.org/10.35467/sdq/147490>.

3 CDC, CDC Museum COVID-19 Timeline, *Centers for Disease Control and Prevention*, 15 de marzo de 2023, <https://www.cdc.gov/museum/timeline/covid19.html>.

4 Algunas de las obras más significativas de esta época se pueden encontrar en diversas compilaciones gratuitas (un elemento curioso del periodo pandémico fue el movimiento por el libre acceso al conocimiento) que, dependiendo del espectro político, presentaban una narrativa determinada sobre la pandemia. Giorgio Agamben et al., *Sopa de Wuhan*, ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), 2020; Fernando García García (ed.), *Capitalismo y Pandemia. 16 ensayos publicados entre el 21 de marzo y el 16 de abril de 2020 (No incluidos en la “Sopa de Wuhan”)*, Filosofía Libre, 2020; Carlos Beltramo y Carlos Polo (eds.), *Pandemonium ¿De la pandemia al control total?*, 1.a ed., 2020; Mónica Ballón, Carlos Beltramo, y Carlos Polo (eds.), *Pandemonium II La Cura*, 2020; Mónica Ballón, Carlos Beltramo, y Carlos Polo (eds.), *Pandemonium III La Tormenta Perfecta*, 2021.

5 Kathy Katella, “Omicron, Delta, Alpha, and More: What To Know About the Coronavirus”, *Yale Medicine*, 1 september 2023, <https://www.yalemedicine.org/news/covid-19-variants-of-concern-omicron>; VerywellHealth, “A Timeline of COVID-19 Variants”, *Verywell Health*, 19 diciembre 2023, <https://www.verywellhealth.com/covid-variants-timeline-6741198>.

## Hombre y Poder: naturaleza, relación y expansión

### El Hombre

¿Quién es el hombre y por qué su naturaleza es política? La pregunta, repetida *ad nauseam* a lo largo de la historia, no es menor, toda vez que de su respuesta dependen las lecciones que se puedan obtener de la observación del fenómeno político. Por hombre entendemos a cualquier miembro de la especie humana, sin distinciones raciales o sexuales. Su naturaleza no es sólo racional sino también política, pues es mediante la vida política que el hombre es capaz de desarrollarse en plenitud. El hombre en cuanto animal tiende a la vida con sus semejantes, de esta manera es capaz de defenderse de las vicisitudes existenciales; pero al ser racional su vida en comunidad no puede ser únicamente la del simple gregarismo, su capacidad de discurso implica que las relaciones que establezca estarán signadas siempre por esta dimensión superior. La política es, pues, el espacio en el que los hombres, en cuanto seres racionales, se encuentran no sólo para convivir sino para vivir en comunidad<sup>6</sup>.

Así pues, considerando al hombre como un ser racional y naturalmente político, se vuelve necesario señalar que la vida verdaderamente política sólo se puede dar entre los hombres considerando a estos como seres racionales, como algo más que simples animales. Todo aquel que ignore esto no estará creando un verdadero espacio político, sino un espacio de violencia, donde se desconoce al otro como a un igual y se le trata como a un simple cuerpo, reduciéndolo efectivamente a un objeto sobre el que ejercer una fuerza<sup>7</sup>.

### El poder

Definido el hombre y su naturaleza surge la necesidad de establecer el otro gran componente de toda estructura política: el poder. Por poder entendemos en primer lugar “la facultad de convertir en acto una posibilidad”<sup>8</sup>, es decir, la capacidad que tiene un individuo, ya sea unipersonal o colectivo, de actualizar o materializar una idea o proyecto mediante el uso de recursos propios o de terceros<sup>9</sup>; y en segundo lugar comprendemos el poder como “la continuación del yo”<sup>10</sup>, es decir, la posibilidad de extender la identidad y las decisiones personales a otros para convertirlos en reflejos de uno mismo, siempre dejando un espacio de libertad a los demás, asegurando que se les trata como hombres y no como meros cuerpos<sup>11</sup>.

Uniendo las dos concepciones podemos decir que el poder es: la capacidad de convertir en realidad los proyectos del yo (individual o colectivo) mediante el uso de las propias fuerzas y recursos (poder personal) o mediante la incorporación de las fuerzas y recursos de otros que con libertad (mayor o menor) se subordinan a la actualización de los mismos (poder social).

Como último elemento del poder podemos señalar que éste es omnipresente, no porque agrupe todo bajo una invencible unidad, sino porque se produce en todos lados y en todo momento cuando se establece una relación entre sujetos<sup>12</sup>. Así pues, siempre que dos o más hombres entren en contacto y establezcan una relación de cualquier tipo, se generará una relación de poder, un intento por expandir “el yo”, o conformar un “nosotros”, que pueda hacer uso de los recursos comunes para lograr un objetivo, es decir, convertir en realidad una posibilidad.

6 Hannah Arendt, *La condición humana*, Paidós, 2017; Aristóteles, *Política*, ed. Manuela García Valdés, Gredos, 2013; Francisco Javier Conde García, *El hombre, animal político*, Madrid: Ediciones Encuentro, S.A., 2012.

7 Byung-Chul Han, *Sobre el poder*, Herder Editorial, 2017:8-29.

8 José Antonio Marina, *La pasión del poder*, Barcelona: Editorial Anagrama, 2010:21.

9 José Antonio Marina, *La pasión del poder*, 21-29.

10 Han, *Sobre el poder*, 66.

11 Han, *Sobre el poder*, 8-29.

12 Michel Foucault, *Historia de la sexualidad 1. La Voluntad de Saber*, México: Siglo Veintiuno Editores, 2002:113.

## El poder objetivado

El poder, su ubicuidad y la naturaleza política del hombre generan un problema sumamente interesante, pues implican que cada vez que se establece una comunidad se generan relaciones de poder en las que entran en pugna los distintos “yo”, así como los respectivos proyectos que cada uno desea realizar. Como para la realización de estos proyectos es necesario el uso en conjunto de las distintas fuerzas de las partes, se vuelve un requisito indispensable, so pena del estancamiento colectivo y el quiebre de las relaciones, el establecimiento de proyectos comunes, lo que equivale a la conformación de un “yo” colectivo, un “nosotros” si se prefiere, que logre sumar a todos los miembros de la comunidad a efecto de que cada uno esté dispuesto a prestar sus recursos y fuerzas para la consecución de sus objetivos.

Este “yo” colectivo, al utilizar los recursos de todos los miembros, es capaz no sólo de lograr objetivos más grandes, sino que le permite a cada miembro en lo individual alcanzar una mayor estabilidad y capacidad de acción de la que podría tener en lo individual<sup>13</sup>. De esta forma se actualiza de forma verdadera la naturaleza política del hombre, pues por medio de su razón es capaz de conformar una comunidad que le permita desarrollarse plenamente, poniendo al servicio de los demás, y por ende al propio, sus capacidades para lograr un fin común del cual todos se benefician, el denominado Bien Común.

Sin embargo, este orden puede fácilmente pervertirse, pues este “yo” colectivo y los poderes de los que dispone, no tardan en adquirir una existencia autónoma, desligada de los miembros que en un inicio lo conforman y que le imponían sus objetivos, al punto de condensarse en una forma objetiva de poder, con vida propia y capaz de conferir poder a quienes ocupan puestos en ella.<sup>14</sup>

Esta forma objetivada de poder es el aparato de gobierno que toda comunidad establece para hacer uso de los poderes colectivos con el fin de alcanzar los objetivos que el “yo” comunitario se ha propuesto. Este aparato de gobierno dispone del poder de la comunidad y el grupo que se hace con su control se convierte en el único capaz de ejercerlo, a este colectivo es al que Bertrand de Jouvenel bautiza como el “Poder”<sup>15</sup>, y al que, para efectos de distinguirlo más allá del uso de mayúscula como lo hace el autor original, denominaremos en el presente como el “poder objetivado”<sup>16</sup>.

Sirva la siguiente definición que proporciona el autor para conceptualizar al poder objetivado:

Un cuerpo social permanente, al cual se tiene hábito de obedecer, que tiene los medios materiales para imponerse, y que está sostenido por la opinión que se tiene de su fuerza, la creencia en su derecho a mandar (su legitimidad) y la esperanza que se pone en su acción bienhechora<sup>17</sup>.

Tanto el poder como el poder objetivado tienden al crecimiento ilimitado, el primero por dos razones: una, porque tiende hacia y se afirma a sí mismo, en la búsqueda de la imposición del “yo” cada expansión del sujeto lo pone en contacto con otros, a los que se ve forzado a engullir so pena, de lo contrario, a desaparecer por disgregación, esto lo denomina Byung-Chul Han el carácter “ipsocéntrico” del poder<sup>18</sup>; y dos, porque el poder se conecta con el placer, cada expansión del “yo” se percibe como un triunfo sobre los demás, el hombre tiende a autonomizar sus deseos, lo que lo lleva a realizar actos no por necesidad, sino por el placer que producen. De esta forma, el poder se transforma, de

13 Conde García, *El hombre, animal político*. 98-100.

14 Marina, *La pasión del poder*, 109-111.

15 Bertrand de Jouvenel, *Sobre el Poder: historia natural de su crecimiento*, Madrid: Unión, 1998:55-58.

16 Aunque Bertrand de Jouvenel y sus discípulos distinguen entre las dos acepciones de poder con el uso de mayúsculas, optamos en el presente por utilizar el término “poder objetivado” siguiendo a José Antonio Marina quien señala que el *espíritu objetivo* es “aquellas creaciones de la inteligencia que parecen adquirir una existencia autónoma, una vida propia desligada de los individuos”, lo cual coincide con la concepción del maestro francés sobre el Poder. Marina, *La pasión del poder*, 111.

17 Jouvenel, *Sobre el poder*, 73.

18 Han, *Sobre el poder*, 105-106.

expansión de energía personal, en afán de dominación –deja de ser un medio y se convierte en un fin en sí mismo<sup>19</sup>.

El poder objetivado, al conformarse para hacerse con el poder de una comunidad, termina por identificarse con éste, uniéndose a su instinto de crecimiento y a su egoísmo, lo que nuevamente Jouvenel señala como “el instinto de crecimiento del Poder”<sup>20</sup>. Así se genera una relación de crecimiento correlativo entre el poder objetivado y el poder, cuando crece uno necesariamente crece el otro, tal que el poder objetivado buscará crear nuevos espacios relacionales en los que aparecerán nuevos poderes, los cuales se sumarán a la masa de recursos que el poder objetivado puede utilizar<sup>21</sup>.

### **Biopoder**

El último concepto que resta por presentar es el del biopoder, término acuñado por Michel Foucault en su obra *Historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber*, donde señala que a partir del siglo XVII el poder (el poder objetivado para nosotros) ha desarrollado una serie de “técnicas para la sujeción de los cuerpos y control de poblaciones”<sup>22</sup>, con lo que inicia la era del biopoder.

Este biopoder se ha desarrollado en torno a dos polos:

- el primero es la consideración del cuerpo como máquina (anatomopolítica del cuerpo humano), que debe ser integrada a sistemas de control y de producción;
- el segundo es el cuerpo-especie (biopolítica de la población), es decir considerar a la población como un cuerpo colectivo que sirve de soporte a procesos biológicos que deben ser regulados para asegurar que estos se ordenen a los diseños marcados por el poder objetivado<sup>23</sup>.

Mediante estos mecanismos y técnicas se caracteriza un poder objetivado “cuya función no es matar sino invadir la vida en su totalidad”<sup>24</sup>. De esta forma el poder objetivado ahora tiene por objeto hacer vivir y dejar morir, en lugar del antiguo poder de hacer morir y dejar vivir<sup>25</sup>, el valor del hombre será medido por su productividad, su salud será la principal preocupación pues esta asegura el desempeño de sus labores cotidianas, las cuales están inmersas en la gran maquinaria de producción y consumo<sup>26</sup>.

Al hombre en la era del biopoder se le niega su esencia, su alma, su racionalidad, se le convierte en un cuerpo sobre el que se ejerce violencia, no se le da espacio de libertad necesario para que participe en la construcción del “yo” colectivo, sino que se le fuerza a formar parte de una inmensa maquinaria. Parte considerable de esto es el proceso constante de sexualización y animalización que el mismo hombre ha sufrido desde el siglo XVII, que Foucault ha descrito, y que ha terminado por reducirlo “a pulsiones libidinales, deseos, apetitos que el capitalismo libidinal solícito satisfará a cambio de expropiar su ‘saber vivir’ y que aseguran que el mismo dominado “tampoco dará ningún testimonio en

19 Marina, *La pasión del poder*, 16-34.

20 Jouvenel, *Sobre el poder sic passim*.

21 Foucault, *Historia de la sexualidad 1. La Voluntad de Saber*, 62-63.

22 Foucault, *Historia de la sexualidad 1. La Voluntad de Saber*, 169.

23 Foucault, *Historia de la sexualidad 1. La Voluntad de Saber*, 167.

24 Esto se puede observar en el estudio sobre la sexualidad que realizó Michel Foucault, donde en su primer volumen detalla las maneras en las que el poder ha crecido mediante la proliferación de sexualidades y discursos, creando nuevos espacios relacionales en los que aparece e interviene, aumentando su control sobre los individuos, señalando nuevamente las relaciones entre poder y placer antes mencionadas; este crecimiento del poder acarrea a su vez un crecimiento del Poder que adquiere un mayor dominio sobre los sujetos. Foucault, *Historia de la sexualidad 1. La Voluntad de Saber*, 169.

25 Foucault, *Historia de la sexualidad 1. La Voluntad de Saber*, 167.

26 Walter Calderón Gerstein, “COVID-19, Ontopolítica, Necropolítica, y un nuevo concepto filosófico y social en el Perú y el mundo: la Idiopolítica”, *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo* 12, n.o 1 (2021): 78, <https://doi.org/10.33595/2226-1478.12.1.457>.

contra del ‘amigable’ poder que lo posee integralmente”<sup>27</sup>. No es difícil pues, recordando lo señalado respecto de la naturaleza política, percatarse que las sociedades actuales, construidas y apuntaladas por el biopoder, son todo menos verdaderamente políticas; son maquinarias de explotación que ponen al hombre bajo el dominio del poder objetivado y no a éste al servicio del Bien Común.

## La esperanza y la amenaza

Después de estas aclaraciones conceptuales estamos en condiciones de abordar la cuestión planteada en un inicio: ¿Qué experiencia política se puede obtener del estudio del fenómeno pandémico del Covid 19? ¿Por qué no se produjo el escenario catastrófico autoritario que para muchos pareció inminente? O expresado de otra manera después de haber analizado los conceptos de poder objetivado y Biopoder: ¿Por qué el poder objetivado renunció a un control completo sobre los cuerpos?

La pregunta no es un prurito intelectual, sino una de vital importancia para el futuro cercano, pues si es cierto que el poder objetivado tiende a crecer de manera ilimitada, y si también es cierto que la técnica de control que ha adoptado desde hace siglos, si consideramos cierto el análisis de Foucault, es el biopoder, o la reducción de los individuos a meros cuerpos al servicio de sus proyectos económicos, entonces aparece como un contrasentido que, después de haber alcanzado un dominio total sobre los ciudadanos por medio del aislamiento obligatorio, los controles y pases sanitarios, la geolocalización obligatoria, la vacunación forzosa y la imposición de sanciones en contra de quienes se opusieron a estas medidas, el poder objetivado por sí mismo haya aceptado renunciar a estos nuevos espacios para regresar al orden pre-pandémico.

Este contrasentido no es tal si analizamos el fenómeno del desconfinamiento a la luz de los focos presentados: la naturaleza política del hombre y la naturaleza expansiva y dominante del poder objetivado. Atendiendo a estos dos elementos podemos dar las siguientes razones para el desconfinamiento:

La primera razón del desconfinamiento es la propia naturaleza política del ser humano, pues si bien la erosión de sus comunidades naturales y cercanas se ha llevado a cabo desde hace muchos siglos<sup>28</sup>, ésta se ha ocultado detrás de un aparente proceso de liberación individual, así como por la sustitución de relaciones capaces de crear espacios de resistencia al poder objetivado (familia y grupos intermedios) por otras más fáciles de manipular (comunidades digitales)<sup>29</sup>. El confinamiento rápidamente destruyó estas ilusiones al mostrar la solitaria existencia del hombre moderno, sin aquellos “parches” la necesidad de contacto con otros se mostró con toda su fuerza.

La segunda razón es que las personas comenzaron a percatarse de lo incisivos y extremos que eran los controles que implicaba la pandemia, que si bien en un inicio fueron aceptados por el miedo y el deseo de seguridad que estos generaban<sup>30</sup>, no tardaron en volverse insostenibles, no sólo por lo mencionado en el punto anterior, sino por las incomodidades (inhabilitaciones) que provocaba en la vida diaria y en una sociedad acostumbrada a una supuesta “libertad” absoluta. El poder objetivado mostró en esta forma su aspecto más tenebroso y recordó a muchos los extremos a los que se puede llegar en nombre de la “protección”.

27 Carlos Manuel González, “Bio-poder y la profusión de dispositivos. Anticipación en tiempos de pandemia”, *Temas y Problemas de Comunicación*, n.º 18 (2020): 17, <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/TyPC/article/view/1171>.

28 Un estudio pormenorizado de la forma en la que el Estado ha ido conquistando espacios a otras instituciones y comunidades es presentado por el maestro Dalmacio Negro en su obra. *Dalmacio Negro Pavón, Historia de las formas de Estado: una introducción*, 1. ed (Kindle), Madrid: El Buey Mudo (2010).

29 A lo largo de su obra Jouvenel presenta la manera en la que el crecimiento del poder se ha presentado como un proceso de “liberación”, cuando en realidad ha sido lo contrario (Jouvenel, *Sobre el poder*).

30 El psicólogo alemán Erich Fromm desarrolló el concepto de “personalidad autoritaria” para describir a las personas que por miedo e inseguridad están dispuestas a aceptar gobiernos totalitarios, este concepto ha sido profundizado por otros pensadores a partir de entonces. Erich Fromm, *El miedo a la libertad*, Biblioteca Erich Fromm 2, Barcelona: Paidós Ibérica (2000).

Las dos razones anteriores generaron un amplio descontento en la población, al que se sumaron otras quejas: discriminación, falta de oportunidades e injusticia; todo esto provocó protestas<sup>31</sup>.

A estas muestras populares se sumó el repentino alto de prácticamente toda actividad productiva, el cierre de empresas, el desempleo y el corte en cadenas de producción y transporte que provocaron una enorme recesión económica a nivel global<sup>32</sup>. El sistema capitalista sufrió un fuerte golpe, sin productos que vender y sin generación de recursos para mantener el ciclo de consumo, el poder objetivado se vio amenazado por el mismo sistema sobre el que se había construido.

La suma de estos factores generó el declive de la opinión popular, en todas partes del mundo los gobiernos se enfrentaron a una población descontenta que amenazaba con cambios radicales de gobierno, en el mejor de los casos, o con actitudes de abierta rebelión y rechazo al sistema de gobierno democrático occidental<sup>33</sup>.

Todos estos elementos llevaron al poder objetivado a percatarse que un encierro a mediano o largo plazo era contrario a sus mismos intereses. Los beneficios y la satisfacción generada por el control directo sobre los individuos y la población en general, el biopoder llevado a su máxima expresión, no eran sostenibles, pues todo el sistema se veía en riesgo de colapsar; el intento por aumentar la intensidad de la dominación y los espacios bajo el control directo del Estado habían despertado en la humanidad el deseo de libertad y de comunidad.

## Conclusión

Si bien se han recuperado las libertades con el proceso de desconfinamiento y el retorno a la “normalidad”, lo cierto es que el poder objetivado no regresó al nivel en el que se encontraba antes de la pandemia; como siempre, este crecimiento deja las aguas un poco más arriba de lo que estaban antes, e incluso hace pensar en mutaciones institucionales que pueden avanzar hacia modelos estatales distintos. Todos los dispositivos de control o efectos del control a los que se sometió a la sociedad, aunque vayan desapareciendo con el paso del tiempo, han sentado precedentes sobre los extremos a los que el poder puede llegar.

No nos sorprenda que así como nos acostumbramos a los impuestos, el nacionalismo y a la regulación de las actividades productivas, en un futuro se vuelva cosa normal la obligatoriedad de dar a conocer nuestra ubicación, de someter cada aspecto de nuestra salud al Estado, de portar documentos que nos habiliten a entrar a tal o cual lugar, o a que se nos coarte la libertad por razones de “salud”, un concepto aún más fácil de manipular que el de “seguridad” a secas, puesto que el enemigo es verdaderamente invisible y omnipresente, desconocedor de fronteras y clases sociales.

La clave en contra y a favor de esta dominación es la propia naturaleza política del hombre. En contra porque, mientras haya vida política, habrá libertad; la política es el reino del poder y de lo posible, se puede hacer un mundo nuevo y mejor si hay verdadera política. A favor porque, mientras se logre hacer creer a las personas que tienen vida común y que verdaderamente están viviendo en comunidad, entonces se les podrá dominar con mayor facilidad; la gente está dispuesta a perder aquello que no sabe que tiene o que cree que no es capaz de perder. El cristianismo afirma que la mayor ar-

31 Paolo Gerbaudo, “The Pandemic Crowd: Protest in the Time of Covid-19”, *Journal of International Affairs* 73, n.o 2 (2020):61-75; Deana A. Rohlinger y David S. Meyer, “Protest during a pandemic: How Covid-19 affected social movements in the United States”, *The American Behavioral Scientist* 68, n.o 6 (2022), <https://doi.org/10.1177/00027642221132179>; Koen Van der Zwet, Ana I. Barros, Tom M. Van Engers y Peter M. A. Sloot, “Emergence of Protests during the COVID-19 Pandemic: Quantitative Models to Explore the Contributions of Societal Conditions”, *Humanities and Social Sciences Communications* 9, n.o 1 (2022): 1-11, <https://doi.org/10.1057/s41599-022-01082-y>.

32 Ippei Shibata, “The distributional impact of recessions: The global financial crisis and the COVID-19 pandemic recession”, *Journal of Economics and Business* 115 (2021):105971, <https://doi.org/10.1016/j.jeconbus.2020.105971>.

33 Michael Becher et al., *COVID-19, Government Performance, and Democracy: Survey Experimental Evidence from 12 Countries*, Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research (2021), <https://doi.org/10.3386/w29514>.



gucia del demonio es hacer creer que no existe; igualmente la mayor argucia del poder objetivado es ocultarse en las sombras, asegurar que su voluntad no es dominar cada aspecto de la vida humana y que su labor únicamente es en beneficio del propio hombre. El Estado aprovecha las necesidades del hombre en pos de su expansión ilimitada y aplastante.

Si el hombre se percata de que está siendo sometido, surge en él un llamado a la libertad; pero si esta dominación es silenciosa, oculta, si guardan las apariencias de normalidad, entonces el hombre por sí mismo se deja engañar, cambia su libertad por un cautiverio cómodo propio de su naturaleza animal, cambia su naturaleza política por remedos de comunidad ya sea “virtual” o física pero fuertemente controlada por el mismo poder objetivado. Todo poder objetivado que esté dispuesto a crecer debe admitirle a sus súbditos un nivel mínimo de comunidad, pero cuidando que ésta no pueda ser utilizada para formar una verdadera comunidad política, para lo cual tiene muchas estrategias, empezando por la de mantenerlo como animal para hacer que, más que comunidad, sea convivencia animal.

Así pues, la naturaleza política del hombre es a la vez la semilla de su libertad, pero también el elemento cuyo falseamiento puede hacer más estable y duradero un régimen de dominación.

## Referencias

- Agamben, Giorgio, Slavoj Žižek,... y Paul B. Preciado. *Sopa de Wuhan*. ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), 2020.
- Arendt, Hannah. *La condición humana*. Paidós, 2017.
- Aristóteles, *Política*, ed. Manuela García Valdés, Gredos, 2013
- Ballón, Mónica, Carlos Beltramo y Carlos Polo (eds.). *Pandemonium II La Cura*, 2020.
- Ballón, Mónica, Carlos Beltramo y Carlos Polo (eds.). *Pandemonium III La Tormenta Perfecta*, 2021.
- Becher, Michael, Nicolas Longuet Marx... y Daniel Stegmüller. *COVID-19, Government Performance, and Democracy: Survey Experimental Evidence from 12 Countries*, Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research (2021), <https://doi.org/10.3386/w29514>.
- BBC. “Coronavirus: What Did China Do about Early Outbreak?”. 8 de mayo de 2020. <https://www.bbc.com/news/world-52573137>
- Beltramo, Carlos y Carlos Polo (eds.), *Pandemonium ¿De la pandemia al control total?*, 1.ª ed., 2020.
- Calderón Gerstein, Walter. “COVID-19, Ontopolítica, Necropolítica, y un nuevo concepto filosófico y social en el Perú y el mundo: la Idiopolítica”. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo* 12, n.º 1 (2021). <https://doi.org/10.33595/2226-1478.12.1.457>
- CDC. *CDC Museum COVID-19 Timeline*. Centers for Disease Control and Prevention, 15 de marzo de 2023. <https://www.cdc.gov/museum/timeline/covid19.html>.
- Conde García, Francisco Javier. *El hombre, animal político*. Madrid: Ediciones Encuentro, S.A., 2012.
- De Jouvenel, Bertrand. *Sobre el Poder: historia natural de su crecimiento*. Madrid: Unión, 1998.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad 1. La Voluntad de Saber*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2002.
- Fromm, Erich. *El miedo a la libertad*. Biblioteca Erich Fromm 2. Barcelona: Paidós Ibérica, (2000).
- García García, Fernando (ed.). *Capitalismo y Pandemia. 16 ensayos publicados entre el 21 de marzo y el 16 de abril de 2020, (No incluidos en la “Sopa de Wuhan”)*. Filosofía Libre, 2020.

- Gębska, Marta y Monika Krukowska. "COVID-19 Implications for China's National Security". *Security and Defence Quarterly* 37, n.º 1 (2022):58-60. <https://doi.org/10.35467/sdq/147490>
- Gerbaudo, Paolo. "The Pandemic Crowd: Protest in the Time of Covid-19". *Journal of International Affairs* 73, n.º 2 (2020):61-75.
- González, Carlos Manuel. "Bio-poder y la profusión de dispositivos. Anticipación en tiempos de pandemia". *Temas y Problemas de Comunicación*, n.º 18 (2020). <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/TyPC/article/view/1171>
- Han, Byung-Chul. *Sobre el poder*. Herder Editorial, 2017.
- Katella, Kathy. "Omicron, Delta, Alpha, and More: What To Know About the Coronavirus". *Yale Medicine*, 1 september 2023. <https://www.yalemedicine.org/news/covid-19-variants-of-concern-omicron>
- Marina, José Antonio. *La pasión del poder*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2010.
- Negro Pavón, Dalmacio. *Historia de las formas de Estado: una introducción*. 1. ed (Kindle). Madrid: El Buey Mudo (2010).
- Roberts, David L., Jeremy S. Rossman, y Ivan Jarić. "Dating First Cases of COVID-19". *PLOS Pathogens* 17, n.º 6 (2021): e1009620. <https://doi.org/10.1371/journal.ppat.1009620>
- Rohlinger, Deana A. y David S. Meyer. "Protest During a Pandemic: How Covid-19 Affected Social Movements in the United States". *The American Behavioral Scientist* 68, n.º 6 (2022). <https://doi.org/10.1177/00027642221132179>
- Shibata, Ippei. "The distributional impact of recessions: The global financial crisis and the COVID-19 pandemic recession". *Journal of Economics and Business* 115 (2021):105971. <https://doi.org/10.1016/j.jeconbus.2020.105971>
- Van der Zwet, Koen, Ana I. Barros, Tom M. Van Engers y Peter M. A. Sloom, "Emergence of protests during the COVID-19 Pandemic: Quantitative models to explore the contributions of societal conditions", *Humanities and Social Sciences Communications* 9, n.º 1 (2022):1-11. <https://doi.org/10.1057/s41599-022-01082-y>
- Wendler, JohnRoss. "Misleading a Pandemic: The Viral Effects of Chinese Propaganda and the Coronavirus". *Joint Force Quarterly*, n.º 104:32-34.
- VerywellHealth. "A Timeline of COVID-19 Variants". *Verywell Health*, 19 Diciembre 2023. <https://www.verywellhealth.com/covid-variants-timeline-6741198>.